

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4^a

CAMA NÚM. 4.

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Gangrena seca del pié y pierna derecha.

J. M. P., de 42 años, natural de Entrimo (Oviedo), empleado de Obras públicas, de temperamento linfático, mala constitucion y sin antecedentes hereditarios. Refiere que ha padecido las enfermedades propias de la infancia, después de las que hasta que llegó á los 20 años no volvió á sufrir lesion alguna, pero al llegar á esta época sufrió una fiebre palúdica de tipo tercianario, que fué combatida con éxito mediante el sulfato de quinina; posteriormente y una vez curado de la afeccion anterior, tuvo una blenorragia que persistió por un espacio de tiempo indefinido; curado de esta, quedó como vestigio un prurito en el testículo izquierdo; más tarde padeció de un chanero sífilítico en el surco-balano-prepucial; curado de él, ingresó en este hospital con un absceso en la region lumbar, que fué dilatado y curado; posteriormente ingresó en la clínica del Doctor Olavide con una sífilide ulcerosa en la pierna derecha, de la cual salió curado, habiéndole recomendado el referido Doctor los baños de Archena, donde ha acudido por espacio de cinco años; pero al ir á entrar en el baño el año actual, sintió un dolor agudísimo, cuyo dolor venía ya molestándole, pero localizado en la planta del pié; este y la pierna fueron perdiendo el calor y la sensibilidad, al par que el color, que asemejaba á la cera, visto lo que, y previo consejo facultativo, abandonó los baños, yendo á su casa, donde comenzó á inflamarse el pié y pierna del lado derecho; fué tomando una coloracion cárdena casi negruzca, en vista de lo que ingresó en este hospital el dia 26 de Junio del presente año, poniéndonos de manifiesto el siguiente cuadro sintomatológico.

Estado actual.—Decúbito supino ó sentado, en atencion á que los laterales le son muy molestos y hasta imposibles; en la superficie de la piel se encuentra una serie de cicatrices que son el resultado de la sífilide ulcerosa que padeció; el color normal de la piel ha sido sustituido por el subicérico, está bastante demacrado como consecuencia de la debilidad extremada que tiene, las digestiones las hace bien, no hay alteracion alguna en los aparatos respiratorio y circulatorio, y sólo en la pierna y pié del lado derecho nos encontramos aumentado de volúmen, de un color negro, sin calor ni sensibilidad é imposibilitado de ejecutar las funciones propias del miembro, antecedentes que desde luégo hacen que descuella la afeccion que padece.

Tratamiento.—A su ingreso en la clínica le dispuso el Doctor Castelo el ioduro de potasio, con cuyo agente y sometido á él ha permanecido por espacio de bastante tiempo, aliviándose notablemente, puesto que fué paulatinamente adquiriendo sensibilidad la pierna y se le presentó una ulceracion extensa á lo largo de la cresta de la tibia acompañada de dolores intensos, en vista de lo cual se le dispuso unas pildoras de extracto tebáico y cura á la ulceracion con la pomada de subnitrate de bismuto, en virtud de cuyo tratamiento, tan sencillo como acertado, desapareció el color negro de la pierna, quedando limitado tan sólo al pié: la ulceracion, aunque muy extensa, se halla en condiciones inmejorables, y en este estado permanece en la clínica.